



Colecta Diocesana Anual Nêmuasâi del 1%

Arquidiócesis de Corrientes

www.arzcorrientes.org.ar/arzctes@yahoo.com.ar

Subsidio 2 b

¿Por qué es diferente esta colecta?

b) Propuesta del 1%:

"Que cada uno dé conforme a lo que ha resuelto en su corazón, no de mala gana o por la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría" (2Cor 9,7)

Para vivir la colecta, es necesario pensar **cuál debe ser la medida de mi aporte**, teniendo en cuenta mis posibilidades y las necesidades de los demás. Descubriendo cada uno nuestra propia medida de dar, viendo lo que Dios nos ha dado y lo que nos pide a cada uno.

En la colecta no se trata de dar algo por cumplir. Más bien se trata de **medir las propias posibilidades** para luego determinar en una actitud madura, hasta donde puede llegar la donación y hasta dónde debe llegar.

Lo que se dé en la colecta **no se puede improvisar**, sacando del bolsillo lo que se tenga o aparezca en ese momento, sino que se debe tener preparado, puesto aparte, como algo que no se puede utilizar para otra cosa, porque ha sido separado para ofrecérselo a Dios.

La magnitud del don tiene que **contemplar**, por una parte la propia posibilidad, y por otra, la **necesidad del que recibe**. Esta contemplación es la base de la solidaridad y de la comunión.

Dice Pablo: "no se trata de que ustedes sufran necesidad para que otros vivan en la abundancia, sino de que haya igualdad. La abundancia de ustedes suple hoy la necesidad de ellos, para que un día la abundancia de ellos supla la necesidad de ustedes"
(2 Cor 13-14)

Siendo la colecta una gracia, una oportunidad que Dios nos regala para crecer en el amor, debe ser un acto **gratuito y espontáneo**.

Cuanto más estimemos los **bienes espirituales** que los demás compartieron con nosotros, mayor será nuestro compartir los bienes materiales con quienes los necesitan. Si realmente consideramos que lo más preciado de nuestra vida es la paz del corazón, la alegría por el amor de Dios; entonces una actitud generosa y desprendida de los bienes materiales será natural de nuestra parte.

Cada uno debe **descubrir su propia medida**, descubriendo lo que Dios le ha dado y lo que Dios le pide a cada uno, **sin mirar al vecino**. No importa lo que hagan los demás, importa lo que piense, sienta y haga yo.

Podemos señalar tres cualidades de la ofrenda de la colecta:

- **Consciente:** tiene que ser el fruto de un compromiso interior (2 Corintios 8, 8-12), una actitud que se toma frente a Dios, a quien no se lo puede engañar.
- **Proporcionada:** la ofrenda manifiesta la gratitud de la persona ante la bondad de Dios, y a Él no le interesa lo externo sino lo interior. Por lo tanto la medida de la ofrenda está dada por las posibilidades y la



Colecta Diocesana Anual Ñemuasâi del 1%

Arquidiócesis de Corrientes

www.arzcorrientes.org.ar/arzctes@yahoo.com.ar

conciencia de cada uno. "Retribuye a Dios en proporción a lo que te ha dado y preséntale con alegría ofrendas según tu riqueza" (Ecl. 35,12). Solamente uno mismo puede saber lo que tiene y lo que puede dar...

- **Constante:** la ofrenda es una comunicación de bienes constante por parte de quien los tiene hacia quien los necesita, tanto en el orden material como en el espiritual. Los beneficios que la Iglesia nos ofrece (sacramentos, caridad, catequesis...) son constantes. También son constantes sus necesidades, no sólo las de mi capilla o parroquia, sino las de mi diócesis y las de la Iglesia universal.

Para encontrar la medida del dar en la práctica:

Para ayudar a las personas de nuestra comunidad a *encontrar su medida en el dar*, se los puede invitar a reflexionar estas cosas y proponerles ciertas medidas concretas.

Nuestra propuesta para esta colecta diocesana es sugerir a todos los fieles que deseen hacer un compromiso serio y responsable que piensen en la posibilidad de realizar **un criterio concreto de aporte**.

La colecta diocesana anual Ñemuasâi, en este primer fin de semana de agosto, propone que **donemos el 1% de nuestros ingresos mensuales**, como expresión de comunión y solidaridad con la obra evangelizadora de la Iglesia, **por única vez en el año**.

Por ejemplo: si alguien percibe mensualmente \$2.000 entonces, su ofrenda mensual del 1 %, debería ser de \$20, es decir, \$5 por misa semanal. Si gana \$3.500, el 1% sería \$35 por mes y \$ 8,75 por misa semanal. Estos cálculos se pueden mencionar de vez en cuando en la misa o mediante folletos/boletines. De esta manera se ayuda a las personas a revisar si lo que están aportando guarda proporción con lo que quieran dar.

Otras alternativas para las personas que no tienen ingresos mensuales podrían ser:

* Dar **sumas concretas de dinero** (Por ejemplo: \$2, \$5,.....) por colecta, por mes.

*Donar lo equivalente a **bienes de consumo cotidiano**. Por ejemplo, alguien podría querer dar el equivalente a una golosina por día o un kilo de pan, etc. Entonces si la golosina cuesta \$1, la ofrenda de la semana tendría que ser alrededor de \$5.

*Invitar a **guardar los vueltos pequeños** y donarlos el fin de semana.

Dar orientaciones concretas a los fieles no es quitarles libertad, sino ayudarlos a vivir bien su ofrenda.

No tengamos miedo de poner la creatividad al servicio de todos, para que cada uno pueda encontrar su medida del dar.

La idea es ayudar a tomar conciencia a todos los bautizados de la corresponsabilidad en la obra evangelizadora, pero respetando su propia conciencia.